

MEMORIA ANUAL 2022



Asha-Kiran

ESPACIO DE ACOGIDA

SUMARIO

CARTA DEL PRESIDENTE - 4

01. NUESTRO EQUIPO - 5

02. SOBRE NOSOTROS - 6

03. NUESTRO TRABAJO - 7

04. NUESTROS PROYECTOS - 8

1. CENTROS DE DÍA PARA LA INFANCIA ITINERANTE

2. HOGAR YASHODHARA

3. DESARROLLO COMUNITARIO

4. JÓVENES PROMESAS

05. ÁREAS DE TRABAJO - 17

1. EDUCACIÓN Y FORMACIÓN

2. SALUD, NUTRICIÓN Y BIENESTAR

3. REDES DE APOYO Y COMUNIDAD

4. INCLUSIÓN Y OPORTUNIDADES DE FUTURO

06. NUESTRAS CUENTAS 18

07. AGRADECIMIENTOS 20

CARTA DEL PRESIDENTE

El año 2022 marcó para Asha-Kiran un tiempo de renacimiento y reencuentro. Tras los años difíciles de la pandemia, nuestras comunidades en India recuperaron el pulso de la vida cotidiana, y con él, la esperanza activa que da sentido a nuestro trabajo. Fue un periodo de reconstrucción, de volver a mirar a los ojos a los niños y niñas, de escuchar a las familias y de comprobar que la semilla sembrada resistió el silencio y la distancia.

En Pune, el proyecto de Desarrollo Comunitario se consolidó como un verdadero espacio de transformación. En ocho comunidades, más de 950 niñas y niños y 820 familias participaron cada mes en actividades de educación, salud y fortalecimiento familiar. Los grupos juveniles asumieron nuevos liderazgos, los padres y madres se reencontraron en talleres de crianza positiva y las celebraciones colectivas volvieron a llenar las calles de alegría. Allí donde antes había miedo, volvió a florecer la confianza.

Nuestros Centros de Día para la infancia itinerante reabrieron sus puertas con fuerza y esperanza. Más de 370 niños y niñas de familias migrantes encontraron un lugar seguro para aprender, alimentarse y jugar mientras sus padres trabajaban. Retomar el ritmo escolar fue un reto, pero también una victoria colectiva. En cada sonrisa se reflejó la dignidad recuperada: la posibilidad de sentirse, una vez más, parte de algo más grande que la necesidad inmediata.

El proyecto Yashodhara, en Bhambarde, siguió siendo un faro para la infancia rural y tribal. Más de 240 estudiantes recibieron educación de calidad, acompañamiento médico y un entorno protector donde crecer y soñar. La escuela volvió a ser un hogar, un lugar donde la disciplina se unió a la ternura y donde la educación se vivió como un camino hacia la libertad.

A través de Jóvenes Promesas, once adolescentes y jóvenes en situación de vulnerabilidad retomaron sus estudios superiores y técnicos, consolidando su autonomía con esfuerzo y disciplina. Detrás de cada logro académico hay una historia de superación, un paso más hacia la posibilidad de un futuro elegido.

Durante este año también fortalecimos la estructura organizativa y los mecanismos de transparencia. Se revisaron los procesos de seguimiento, evaluación y comunicación, lo que nos permitió rendir cuentas con mayor rigor y claridad. Todo ello reafirma nuestro compromiso con una gestión responsable, eficiente y enfocada en el impacto social.

Nada de esto habría sido posible sin el apoyo constante de quienes confían en nosotros. Agradezco sinceramente a los socios, madrinas y padrinos, empresas colaboradoras, voluntariado y donantes individuales que sostienen esta labor. Su compromiso es la base que nos permite seguir avanzando con independencia y coherencia.

En 2022 dimos pasos importantes hacia una organización más sólida, más participativa y mejor preparada para los retos futuros. Continuaremos trabajando con el mismo propósito que nos guía desde el inicio: crear oportunidades reales para la infancia y la juventud, y contribuir a una sociedad más justa y humana.

Con reconocimiento y gratitud,

Uttam Módenes
Presidente y Cofundador

01. NUESTRO EQUIPO

PATRONATO

Presidente y cofundador
Uttam Módenes

Vicepresidenta y cofundadora
Hansa Sousa Leal

Vocal
Silvia Benítez Redrejo

EQUIPO DE GESTIÓN

Directora de Proyectos España
Griselda Bereciartu

Delegada de Asha-Kiran en Málaga
Dayana Saavedra

Directora de Proyectos India
Loretta Favaratto

Director ONG local India
Manish Shroff

Coordinadora de Programas
Sunita Meshramkar

Responsable Departamento Contable
Kalpana Shinde

FUNDACIÓN ASHA-KIRAN

Avda. de Córdoba 21, 2º
28026 Madrid
+34 671 926 200
www.asha-kiran.org
fundacion@asha-kiran.org
Registro Ministerio de Trabajo
y Asuntos Sociales: 28-1430

02. SOBRE NOSOTROS

QUIÉNES SOMOS

Somos una organización sin ánimo de lucro de cooperación internacional para el desarrollo constituida en 2006. Los beneficiarios prioritarios de nuestra labor social son los niños y jóvenes en situación de vulnerabilidad, a menudo itinerantes, en tránsito o en procesos migratorios. Nuestras actividades se desarrollan tanto en España como en India.

QUÉ NOS MUEVE NUESTROS VALORES

Somos una organización formada por personas de diverso pensamiento político, religioso y cultural, reunidas con el objetivo de crear ESPACIOS DE ACOGIDA; lugares donde niñas, niños y jóvenes en situación de extrema vulnerabilidad puedan contar con el cariño, cuidado, protección, seguridad y oportunidades de participación que les permitan desarrollar su vitalidad y la habilidad de ser felices, elementos que consideramos innatos en todo ser humano.

Nos mueve la lucha contra la pobreza, la exclusión y la falta de oportunidades.

NUESTRA VISIÓN

Trabajamos con la esperanza de conseguir, entre todos, un mundo propicio para las aspiraciones y oportunidades de la infancia y de la juventud; espacios de acogida, de apertura, de inclusión, donde los niños, niñas y jóvenes, más allá de todo estatus migratorio, situación económica, color de piel, linaje familiar y lugar de procedencia, son seres humanos.

Creemos que un mundo apropiado para ellos será el comienzo y a la vez el resultado de la transformación en la forma en la que los seres humanos vivimos.

NUESTROS OBJETIVOS

- Proteger y promover el desarrollo integral de niños, niñas y jóvenes en situación de vulnerabilidad, garantizando su acceso a educación, salud, nutrición y un entorno seguro.
- Prevenir toda forma de vulneración de derechos, situando en el centro la Convención sobre los Derechos del Niño (1989) y los principios universales de los Derechos Humanos.
- Fortalecer a familias y comunidades en contextos de exclusión, impulsando su participación activa y la creación de redes solidarias que favorezcan igualdad y justicia social.
- Favorecer la integración y la inclusión social de personas migrantes, a través de espacios de acogida, acompañamiento y aprendizaje que promuevan convivencia, cohesión social y dignidad.

03. NUESTRO TRABAJO

DESARROLLAMOS CUATRO PROYECTOS ACTIVOS EN INDIA:

DESARROLLO COMUNITARIO
CENTROS DE DÍA PARA LA INFANCIA ITINERANTE
HOGAR YASHODHARA
JÓVENES PROMESAS

1.043 NIÑOS, NIÑAS Y JÓVENES PARTICIPARON EN NUESTROS
PROGRAMAS EDUCATIVOS Y SOCIALES.

820 FAMILIAS ACOMPAÑADAS EN PROCESOS DE MEJORA EDUCATIVA,
SANITARIA Y COMUNITARIA.

375 NIÑOS Y NIÑAS DE FAMILIAS MIGRANTES RECIBIERON EDUCACIÓN,
ALIMENTACIÓN Y CUIDADO EN LOS CENTROS DE DÍA.

242 ESTUDIANTES RURALES CONTINUARON SU EDUCACIÓN
EN EL PROYECTO YASHODHARA.

11 JÓVENES INICIARON O COMPLETARON SUS ESTUDIOS SUPERIORES
Y FORMACIÓN TÉCNICA.

1.300 PERSONAS ACCEDIERON A ATENCIÓN MÉDICA,
PREVENCIÓN Y SEGUIMIENTO SANITARIO.

245 MADRES Y PADRES PARTICIPARON EN TALLERES
DE CRIANZA Y SALUD FAMILIAR.

280 NIÑOS Y NIÑAS TOMARON PARTE EN ACTIVIDADES DE
REFUERZO DE VALORES Y CONVIVENCIA.

6 NUEVAS COMUNIDADES INCORPORADAS AL PROGRAMA
DE DESARROLLO COMUNITARIO.

MÁS DE 40 PROFESIONALES Y VOLUNTARIOS CONTRIBUYERON A
LA GESTIÓN Y ACOMPAÑAMIENTO DIRECTO DE LOS PROYECTOS.

04. NUESTROS PROYECTOS

1. CENTROS DE DÍA, PUNE

El 2022 fue un año de recuperación y expansión para nuestros Centros de Día. Con la estabilización pospandemia, las familias migrantes retornaron progresivamente a las obras de construcción en Pune, y con ellas volvió la necesidad urgente de espacios seguros para sus hijos e hijas. Durante el año funcionaron entre 10 y 13 centros activos, con un promedio mensual de 370 niños y niñas y 288 familias beneficiarias. En ellos se reconstruyeron rutinas educativas, se reforzó la salud y nutrición infantil y se revitalizó la vida comunitaria tras dos años de incertidumbre.

Educación y escolarización. La prioridad fue restablecer la continuidad educativa y asegurar la permanencia escolar. Más de 80 niños y niñas fueron matriculados en escuelas públicas durante el año, con acompañamiento directo del equipo de Asha-Kiran para gestionar documentos y admisiones. Al mismo tiempo, cerca de 150 participaron en clases puente y refuerzo escolar, enfocadas en lectura, escritura y matemáticas. Muchos de ellos habían perdido ritmo o motivación durante la pandemia y volvieron a recuperar confianza: “Antes no quería ir al colegio porque me olvidé de todo, pero aquí aprendí otra vez”, dijo un niño de 9 años del centro de Nyati Elan.



La inclusión de actividades creativas —como dramatizaciones, narración de cuentos y el uso del bus de computación móvil (CALC)— favoreció el aprendizaje digital y la expresión oral, especialmente entre los más pequeños. Estas metodologías ayudaron a reenganchar a estudiantes que habían abandonado temporalmente la escuela.

Salud y nutrición. La recuperación de la atención sanitaria fue clave. Se realizaron campañas médicas y chequeos regulares en todos los centros, beneficiando a la totalidad de los niños y niñas. Los equipos organizaron jornadas de vacunación y desparasitación, además de sesiones educativas sobre higiene y prevención de enfermedades comunes durante los monzones. Paralelamente, se distribuyeron comidas equilibradas a alrededor de 300 niños cada mes, garantizando una ración diaria rica en proteínas, cereales y verduras locales. Una madre en el centro de Mantra Montana comentó durante una reunión: “Mi hija llega al centro con hambre y vuelve con una sonrisa y la barriga llena”.

El proyecto también trabajó con promotores comunitarios para identificar y derivar casos de desnutrición o infecciones respiratorias, lo que permitió una respuesta temprana y eficaz.



Valores, bienestar y vida comunitaria. El 2022 trajo consigo la alegría de volver a celebrar juntos. En cada centro se realizaron actividades por el Día del Niño, Diwali y el Día de la Independencia, integrando a docentes, familias y vecinos. Estas celebraciones, más allá de su carácter festivo, reforzaron valores como la solidaridad, la limpieza, la igualdad y el respeto mutuo. Las sesiones de educación en valores y dinámicas de grupo se mantuvieron constantes, fortaleciendo la autoestima y las habilidades sociales de los participantes.

Trabajo con familias. El trabajo con las familias se centró en fortalecer su rol protector y su capacidad para apoyar la educación y el bienestar de los hijos. Cada mes participaron unas 280 familias en reuniones comunitarias y talleres sobre nutrición, higiene, salud preventiva y crianza positiva. Estos espacios se convirtieron también en lugares de diálogo y confianza, donde los padres compartieron inquietudes sobre el aprendizaje y la seguridad de los niños en las obras de construcción. En varios centros, los equipos promovieron la creación de pequeños grupos de apoyo entre madres, que se organizaron para acompañar la asistencia escolar de los más pequeños y mantener entornos más seguros en las comunidades. Este componente familiar reforzó la sostenibilidad del proyecto, convirtiendo a los hogares en aliados activos de la protección y el desarrollo infantil.

Un año de fortalecimiento y crecimiento. En síntesis, 2022 fue el año en que los Centros de Día recuperaron plenamente su dinamismo y ampliaron su alcance. Se atendieron mensualmente a cerca de 370 niños y niñas y 288 familias, combinando educación, salud, nutrición y valores en un modelo integral que no solo protege a la infancia, sino que reconstruye el tejido comunitario.

El aprendizaje más importante del año fue que, incluso tras los efectos de la pandemia, las familias migrantes siguen viendo en los Centros de Día un espacio de esperanza: un lugar donde sus hijos pueden crecer con dignidad, aprender con alegría y soñar con un futuro mejor.



2. HOGAR YASHODHARA, BHAMBARDE

En 2022, el proyecto Yashodhara reafirmó su compromiso con la educación y el bienestar integral de niños y niñas de comunidades rurales y tribales en la zona montañosa de Bhambarde, distrito de Pune. De la mano de la organización aliada SAMPARC, se consolidó un modelo educativo residencial que combina enseñanza formal, acompañamiento emocional y formación en valores, garantizando un entorno protector y estimulante para la infancia más vulnerable del medio rural.

Durante el año, 245 estudiantes —139 niños y 106 niñas— cursaron sus estudios entre 5° y 12° grado en la escuela del complejo, de los cuales 185 residieron en el albergue (hostel). El centro mantuvo sus altos estándares educativos, con una tasa de promoción superior al 95 % y resultados destacados en asignaturas clave como ciencias, inglés y matemáticas. Se reforzaron las clases de apoyo y los espacios de tutoría personalizada, que permitieron acompañar a quienes presentaban dificultades de aprendizaje tras la etapa de educación virtual de la pandemia. También se amplió el acceso a herramientas tecnológicas básicas, mediante aulas digitales y el uso compartido de tabletas educativas, fortaleciendo las competencias en informática y autoaprendizaje.

El componente de salud preventiva cobró especial relevancia en 2022. Todos los estudiantes recibieron chequeos médicos regulares, vacunaciones y sesiones de higiene bucal y corporal. En coordinación con médicos voluntarios del Hospital Rural de Lonavala, se realizaron campañas especializadas en salud ocular y nutricional. La alimentación continuó siendo uno de los pilares del programa: el comedor escolar ofreció tres comidas equilibradas al día, con un menú diseñado por nutricionistas que combinó productos locales con un aporte adecuado de proteínas y micronutrientes. Los niños mostraron mejoras visibles en su crecimiento y energía, y las evaluaciones médicas registraron una disminución significativa en los casos de anemia leve.



El regreso pleno a la presencialidad también trajo desafíos emocionales. Por ello, el equipo docente y de orientación reforzó las sesiones de bienestar psicológico, promoviendo la escucha activa, el respeto y la empatía. Se desarrollaron actividades en pequeños grupos para trabajar la gestión de emociones, la cooperación y la igualdad de género. Además, se mantuvo una estrecha relación con las familias y comunidades de origen de los niños, especialmente en las aldeas tribales de las montañas de Mulshi y Velhe. A través de visitas domiciliarias y encuentros comunitarios, se fomentó la corresponsabilidad en la educación y se sensibilizó sobre la importancia de evitar el abandono escolar. También se fortaleció la cooperación con exalumnos y voluntarios locales, que comenzaron a colaborar como mentores, reforzando el sentido de pertenencia y sostenibilidad del proyecto.

El 2022 fue un año de consolidación para Yashodhara: el modelo educativo residencial se fortaleció tras los años difíciles de la pandemia, y los resultados académicos y humanos reflejaron un progreso sostenido. Más de 240 niños y niñas vivieron un proceso de aprendizaje integral, seguro y esperanzador. La escuela volvió a ser, para ellos, mucho más que un lugar de estudio: un hogar donde crecer, descubrir y proyectar un futuro distinto.



3. DESARROLLO COMUNITARIO, PUNE

En 2022, el proyecto Desarrollo comunitario de Asha-Kiran consolidó su presencia en ocho comunidades urbanas de Pune —Rakhpasare, Shubham, Patil Wasti, Surya Prakash Nagar, Birajdar, Hingenmala, Subhash Nagar y Shankar Nagar (PCMC)—, acompañando mensualmente a un promedio de 953 niñas y niños y 821 familias. Este año marcó el tránsito de la recuperación tras la pandemia hacia un trabajo sostenido de fortalecimiento comunitario, centrado en educación, salud, nutrición, liderazgo y cohesión social.

Educación y refuerzo escolar. Con las escuelas plenamente reabiertas, el proyecto se enfocó en la readaptación educativa y en la prevención del abandono escolar. Más de 300 niños y niñas participaron regularmente en clases de refuerzo y tutorías personalizadas, que ayudaron a compensar los rezagos de aprendizaje acumulados durante los meses de educación virtual. Las sesiones incluyeron lectura, escritura y matemáticas aplicadas, además de actividades de estimulación temprana para los más pequeños.

El bus de computación móvil (CALC) recorrió las comunidades ofreciendo clases digitales, con más de 250 estudiantes expuestos por primera vez al uso educativo de la tecnología. En varios casos, adolescentes que habían abandonado temporalmente la escuela pudieron reintegrarse al sistema educativo con apoyo del equipo docente y del acompañamiento familiar. Una profesora de Patil Wasti resumió: “El mayor logro de este año fue ver a los niños volver a disfrutar de aprender, sin miedo ni distancia”.

Salud y nutrición. El componente de salud alcanzó cobertura plena, beneficiando a todos los niños y niñas con chequeos médicos, vacunaciones y sesiones de desparasitación. Se organizaron campañas mensuales de salud preventiva, con especial atención a enfermedades estacionales y problemas de higiene.



La alimentación equilibrada volvió a ser un eje fundamental: cerca de 360 menores recibieron comidas diarias o kits alimentarios complementarios, y se ofrecieron talleres de cocina saludable a madres de familia. El monitoreo nutricional mostró mejoras sostenidas en el peso y talla de los niños menores de seis años. En palabras de una madre de Shubham Nagar: “Después de tanto encierro, comer bien y juntos otra vez fue una bendición”.

Juventud, liderazgo y protección. Durante 2022, los jóvenes de las comunidades asumieron un rol protagónico. Se formaron grupos juveniles en cinco de las ocho comunidades, enfocados en liderazgo, habilidades para la vida y participación cívica. Estos grupos colaboraron en campañas de limpieza, actividades deportivas y acciones de sensibilización sobre trabajo infantil y violencia doméstica.

Los talleres de “Espacios Seguros” abordaron temas como abuso infantil, autoestima y relaciones interpersonales saludables, alcanzando a más de 100 adolescentes durante el año. Su participación generó un efecto multiplicador: varios jóvenes comenzaron a actuar como mediadores en conflictos familiares y como referentes para los más pequeños.

Fortalecimiento familiar y cohesión social. El proyecto promovió la participación activa de madres y padres en la vida comunitaria. Más de 800 familias participaron en sesiones de crianza positiva, higiene, derechos y nutrición, fortaleciendo su capacidad para proteger y educar a sus hijos. Los festivales comunitarios —entre ellos Ganesh Chaturthi, Diwali y las celebraciones del Día de la Niñez— volvieron a reunir a comunidades enteras, recuperando la alegría colectiva tras dos años de restricciones. Estas actividades sirvieron no solo como espacios recreativos, sino también como herramientas para reconstruir vínculos, reforzar la autoestima y fortalecer el tejido social.

Un año de consolidación y aprendizaje colectivo. El 2022 fue un año de madurez institucional para el proyecto. Los avances en educación, salud y liderazgo comunitario mostraron que la recuperación postpandemia había dado paso a un modelo más participativo y autosostenido. Las comunidades, antes marcadas por la incertidumbre, demostraron una renovada confianza en su capacidad para cuidar, educar y proteger a sus hijos. Asha-Kiran acompañó ese proceso, reafirmando su compromiso con un desarrollo comunitario que combina resultados tangibles con un profundo sentido humano.



3. JÓVENES PROMESAS, PUNE (INDIA)

En 2022, el programa Jóvenes Promesas acompañó a un grupo de 11 adolescentes y jóvenes en situación de vulnerabilidad en Pune, reforzando su camino hacia la educación superior, la autonomía y el desarrollo personal. Tras los años marcados por la pandemia, este fue un período de consolidación y confianza: los jóvenes retomaron clases presenciales, completaron exámenes clave y comenzaron a definir con mayor claridad sus metas académicas y profesionales.

Avances académicos y continuidad educativa. Durante 2022, los beneficiarios del programa continuaron sus estudios en niveles universitarios, técnicos y de secundaria superior. Ritesh y Kajal destacaron por su constancia y rendimiento académico. Ritesh avanzó en su carrera de Comercio, mostrando un gran interés por la contabilidad y la informática; Kajal completó su curso anual de Enfermería, realizando prácticas en el hospital Motherhood y combinando estudios con responsabilidades familiares.

Desarrollo personal y apoyo integral. El acompañamiento fue más allá de la educación formal. Jóvenes Promesas sostuvo un seguimiento emocional y social con cada participante, adaptando las sesiones de tutoría y consejería según las necesidades individuales. Las visitas domiciliarias y las reuniones mensuales sirvieron para fortalecer la relación con las familias, muchas de las cuales enfrentaban dificultades económicas o presiones sociales, como el matrimonio temprano o la deserción educativa. En varios casos, la intervención oportuna del equipo permitió que las jóvenes permanecieran en el sistema educativo.

El programa también promovió el desarrollo de habilidades prácticas. Varios jóvenes participaron en talleres de informática, comunicación y habilidades para la vida, aprendiendo a preparar entrevistas, elaborar currículos y planificar sus finanzas. Kajal expresó en una de las sesiones: “Antes tenía miedo de no conseguir trabajo; ahora sé que tengo algo que ofrecer”.



Un año de consolidación y propósito. El 2022 fue un año de madurez para Jóvenes Promesas: el grupo alcanzó estabilidad académica, se fortaleció emocionalmente y comenzó a proyectarse como una generación capaz de transformar sus propias realidades. A pesar de las dificultades económicas y los rezagos pospandemia, todos los beneficiarios lograron mantenerse en el sistema educativo y varios comenzaron a vincularse con prácticas profesionales o voluntariados comunitarios.

El programa reafirmó así su razón de ser: acompañar a jóvenes en contextos adversos hasta que logren construir una trayectoria sólida y digna, capaz de romper el ciclo de exclusión. Cada historia —como la de Kajal, que se alista para ejercer como enfermera o la de Ritesh, que combina estudios y trabajo con disciplina— representa no solo un logro individual, sino también la certeza de que la educación sigue siendo la herramienta más poderosa para transformar vidas.



05. ÁREAS DE TRABAJO.

1. EDUCACIÓN Y FORMACIÓN

Promovemos la incorporación y permanencia en el sistema educativo, garantizando igualdad de oportunidades para niñas, niños y jóvenes en situación de vulnerabilidad. Ofrecemos clases de apoyo, cursos puente, escolarización regular y formación superior, acompañando procesos que van desde la alfabetización básica hasta la universidad.

2. SALUD, NUTRICIÓN Y BIENESTAR

Desde un enfoque integral y preventivo, aseguramos atención médica regular, campañas de vacunación, chequeos de salud y talleres de higiene. Complementamos esta labor con la entrega diaria de comidas equilibradas, esenciales para el crecimiento saludable de la infancia.

3. REDES DE APOYO Y COMUNIDAD

Impulsamos el desarrollo de valores, la convivencia intercultural y la ciudadanía activa. Niños, niñas y jóvenes participan en talleres sobre cooperación, igualdad, honestidad y respeto, mientras que madres, padres y familias reciben formación en crianza, nutrición, salud e igualdad de género.

4. INCLUSIÓN Y OPORTUNIDADES DE FUTURO

Nuestro trabajo busca transformar la vulnerabilidad en autonomía. Por ello, ofrecemos espacios que fomentan la integración social, el aprendizaje mutuo y el entendimiento entre comunidades. Apoyamos a adolescentes y jóvenes en la transición hacia la vida adulta, promoviendo su acceso a la educación superior, la formación técnica y la empleabilidad digna, y facilitando experiencias que fortalezcan su liderazgo, confianza y capacidad para contribuir activamente a la sociedad.

06. NUESTRAS CUENTAS.

El compromiso por la transparencia es uno de nuestros valores más importantes.

En Asha-Kiran mantenemos una voluntad firme y un compromiso profundo con la transparencia. Ser responsables ante quienes confían en nosotros —donantes, voluntariado, entidades colaboradoras y, sobre todo, las personas beneficiarias de nuestros proyectos— es una parte esencial de nuestra identidad.

Para garantizarlo, aplicamos mecanismos de seguimiento y evaluación continuos, tanto internos como externos, que nos permiten rendir cuentas de manera clara, medir el impacto real de nuestras acciones e identificar oportunidades de mejora dentro de un proceso permanente de aprendizaje y crecimiento organizativo.

En este marco de transparencia y responsabilidad compartida, presentamos a continuación el origen de nuestros ingresos y el destino de los fondos durante el ejercicio 2022, reflejo del esfuerzo conjunto de todas las personas e instituciones que hacen posible nuestra labor.

ORIGEN DE LOS INGRESOS



DESTINO DE LOS FONDOS



ORIGEN DE LOS FONDOS 2022

Donaciones de particulares	2 624,00
Socios y padrinos	47 564,25
Eventos	10 932,01
Empresas	20 984,00
Subvenciones –	–
TOTAL	82 104,26 €

DESTINO DE LOS FONDOS 2022

Proyectos	69 580,84 €
Estructura, gestión, comunicación	19 111,28 €
Reservas –	–
TOTAL	88 692,12 €

Durante 2022, Asha-Kiran consolidó su sostenibilidad económica gracias al apoyo constante de socios, madrinas y padrinos, junto con donaciones particulares, aportaciones de empresas y eventos solidarios organizados en España. Estas acciones conjuntas permitieron sostener la labor en India y garantizar el funcionamiento estable de la Fundación.

La prioridad en el uso de los fondos fue clara: destinar la mayor parte a los proyectos educativos y de protección infantil en Pune, donde cientos de niños y niñas en situación de vulnerabilidad recibieron educación, atención médica, alimentación equilibrada y acompañamiento familiar.

El 78% de los recursos se dirigió directamente a la ejecución de programas —Centros de Día, Jóvenes Promesas, Hogar Yashodhara y Desarrollo Comunitario—, mientras que el resto se invirtió en gestión y comunicación, indispensables para mantener la transparencia y la eficacia operativa.

En 2022, cada contribución representó más que una ayuda: fue una inversión concreta en futuro, dignidad y oportunidades reales para la infancia más vulnerable.

07. AGRADECIMIENTOS

QUIÉNES NOS ACOMPAÑAN

Nuestra labor sería impensable sin el apoyo constante de tantas personas y entidades que caminan junto a nosotros. Gracias a soci@s, padrinos y madrin@s, a las empresas y organizaciones que confían en nuestra misión, a los medios de comunicación que ayudan a dar voz a la infancia y la juventud en vulnerabilidad, y, muy especialmente, a nuestro equipo de voluntariado, que entrega lo más valioso que tiene: su tiempo, su energía y su corazón.

Cada gesto, cada aportación económica, material o técnica, cada hora compartida, ha hecho posible sostener y dar vida a nuestros proyectos. Detrás de cada logro, de cada sonrisa, de cada historia de superación, están ustedes: personas generosas que creen que un mundo más justo es posible y se atreven a construirlo con nosotros.

A tod@s, de verdad, gracias por ser parte de Asha-Kiran.



¡MUCHAS GRACIAS!

